

310 COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS VECINOS &c.
dá y de Israel (1); sin embargo, Joas, hijo de Joacaz, rey de Israel, le batió tres veces, obligándole á restituir las ciudades que Hazael habia tomado á su padre. Jeroboam II. logró hacerse superior á los reyes de Siria; ganó á Damasco y Emat, las dos primeras ciudades del pais, y restableció al reino de Israel segun los antiguos límites que tenia en el tiempo de David (2).

Despues de la muerte de Jeroboam II. el reino de Israel sufrió las turbaciones que causaron su ruina. Los Siros de Damasco se aprovecharon de esta ocasion para levantar de nuevo su monarquía. Rasin tomó el título de rey, y coigado con Facée, usurpador del reino de Israel, hizo una infinidad de incursiones en el reino de Judá bajo los reinados de Joatan y de Acaz (3). No encontrándose este bastante fuerte para resistir á aquellos dos reyes, envió á pedir socorros á Teglatfalasar, rey de Siria (4), suplicándole que entrase en las tierras de Damasco, para dividir la atencion del enemigo. El rey de Siria marchó contra Rasin, tomó á Damasco, la aruinó, quitó la vida al rey, y envió los Siros cautivos al otro lado del Eufrates, teniendo con esto su cumplimiento las predicciones de Isaías y de Amos (5).

III. Continuation de la historia de los Siros de Damasco desde el reinado de Teglatfalasar hasta el de Alejandro el Grande.
Damasco se repuso de todas estas pérdidas, no permitiendo su ventajosa situacion que estuviese largo tiempo desierta. Nosotros creemos que Sennaquerib la tomó, marchando contra Ezequias, segun lo que Isaías nos dice en su capítulo x. v. 9 (6). Holofernes la tomó tambien en tiempo de Manasses (7). Ezequiel (8) pone á los mercaderes de Damasco entre los que comerciaban en Tiro un poco antes que la tomase Nabucodonosor. Jeremías (9) amenaza á Damasco con las armas y la violencia de este principe, que desde luego le hizo la guerra, y la redujo á su obediencia, lo mismo que á las otras ciudades del pais. Despues de la vuelta del cautiverio, Zaccarias (10) le predijo las desgracias que le sucedieron verisimilmente cuando la conquistaron los generales de Alejandro el Grande (11). Desde este tiempo ya no vemos que Damasco haya tenido ninguna relacion particular con los negocios de los Judíos, lo que nos dispensa de hablar mas de ella.

[1] 4. Reg. xii. 3. 4. 5. 22. 23. 25.—[2] 4. Reg. xiv. 25. et seqq.—[3] 4. Reg. xv. 37. xvi. 3.—[4] 4. Reg. xv. 7. et seqq.—[5] Isai. vii. 4. et seqq. et viii. 4. et x. 9. et xii. 1. 2. 3. Amos. i. 3. 4. 5.—[6] Véase el comentario de Calmet sobre Isaías, xvii. 1.—[7] Judith. l. 7. n. 17.—[8] Ezech. xxvii. 15.—[9] Jerem. xlii. 23. et seqq.—[10] Zuch. ix. 1.—[11] Plistarch. in Alejandro, et Q. Curt. lib. iii.

COMPENDIO DE LA HISTORIA PROFANA. DESDE EL DILUVIO.

HASTA LA RUINA DEL IMPERIO ROMANO EN OCCIDENTE.

PARA FACILITAR LA INTELIGENCIA DE LAS PROFECÍAS Y DE LA HISTORIA SANTA.

Como la historia sagrada y las profecías comunican su luz á la historia profana, así esta contribuye tambien á la inteligencia de las profecías y de la historia santa. Por esta conocemos el origen de los pueblos, cuyos progresos y revoluciones nos describe aquella. Las profecías y la historia sagrada nos instruyen de muchos acontecimientos que pertenecen á la profana, y de los cuales, no obstante, apenas se encuentran en ella algunos vestigios, porque la mayor parte son de una antigüedad tan remota, que de ellos casi no nos quedan otros monumentos que nuestros libros santos. En fin, las profecías y la historia sagrada sirven para determinar en la profana muchas épocas que en ella se encuentran envueltas en la obscuridad de una cronología complicada. Estas son las principales ventajas que la historia profana saca de la sagrada y de las profecías. Mas estas y la historia santa reciben tambien muchas de aquella; la cual nos muestra el cumplimiento de las profecías de Daniel, concernientes á los reyes de Egipto y de Siria sucesores de Alejandro; nos hace conocer á este y la division de su imperio; nos muestra á Ciro y á los otros principes que le sucedieron en el trono de Persia; nos descubre la duracion del intervalo que medió entre Ciro y Jesucristo, y nos presenta por último, la sucesion de los reyes de Babilonia, desde Nabucodonosor el Grande hasta Ciro. Ella contribuye á determinar la época de la toma de Babilonia por los Medos y los Persas en tiempo de Ciro, y la de la ruina de Nínive por los Medos y Babilonios en el de Nabopolassar, y de Cítara, hijo de Astages; asimismo nos hace conocer al Nabucodonosor del libro de Judit y al Asuero del de Ester. Determina igualmente la época de los setenta años de cautiverio anunciados á los Judíos por Jeremías, y la de los setenta dias que duró el asedio de Jerusalen por Mesias; nos presenta tambien los cuatro grandes imperios, cuya sucesion está marcada por el mismo profeta; y en una palabra, ella esparce la luz sobre la historia santa, y muestra el cumplimiento de las profecías.

Ventajas reciprocas de la historia sagrada y la profana. Plan de este compendio.

He aquí lo que nos ha movido á dar un compendio de la historia profana, mas difuso que el que se ha puesto hasta aquí en las diversas ediciones del Comentario y Disertaciones de Calmet. Este se habia contentado con dar un extracto muy corto de la historia profana del Oriente, y nosotros hemos dado mas extension á este fragmento de historia, que comprende la de los Asirios, Babilonios, Medos, Persas y Egipcios, y hemos añadido un compendio de la historia griega que contiene la de Alejandro y sus sucesores, y particularmente de los Lagidas y Seleucidas, y añadimos ahora una breve historia de los Romanos, desde la fundacion de Roma hasta la ruina de su imperio.

PRIMERA PARTE.

Compendio de la historia de los imperios de Oriente, que contiene la de los Babilonios, de los Asirios, Medos, Persas y Egipcios.

Plan y division de esta primera parte.

Nacieron los primeros imperios en el Oriente, y allá se encuentran las tres célebres monarquías de los Babilonios, Asirios y Egipcios, cuya antigüedad llega á los tiempos mas cercanos al diluvio. El imperio de los Babilonios precede al de los Asirios, y estos dos parecen haber sido reunidos en el reinado de Nemrod, su fundador; pero á su muerte fueron divididos, y se hicieron rivales. Babilonia y Ninive parecen haber sido entónces capitales de dos monarquías diferentes, reunidas despues bajo el poder de *Belo*, rey de los Asirios, y separadas de nuevo en tiempo de *Sardanápalo*, contra quien se rebelaron *Arbices*, gobernador de los Médos, y *Belesis* de los Babilonios. Unos y otros quedaron entónces libres del yugo de los Asirios. Posteriormente *Nabonassar* se hizo reconocer rey de Babilonia, y algun tiempo despues *Deyoces* fué reconocido rey de los Médos. Se formó una nueva coalicion contra el imperio de los Asirios: *Nabopolassar*, rey de Babilonia, y *Ciáxara*, hijo de *Fráortes*, rey de los Médos, sitiaron á *Quinaladano*, rey de los Asirios, en Ninive; la ciudad fué tomada precipitando este principe miseráblemente, y quedando el imperio de Asiria dividido entre los dos vencedores. Los Babilonios y los Medos habian arruinado el imperio de los Asirios: los Medos y los Persas arruinaron el de Babilonia: *Ciáxara*, hijo de *Astiages*, rey de los Médos, y *Ciro*, hijo de *Cambises*, general del ejército de los Persas, en el reinado de su padre, reunieron sus fuerzas contra los Babilonios, se hicieron dueños de la capital, y en ella pereció *Baltasar*, su último rey. En fin, habiendo muerto *Cambises* y *Ciáxara*, *Ciro*, hijo de aquel, y yerno de este, se encontró señor de los Persas, de los Medos y Babilonios, cuya reunion de pueblos bajo de su mando, formó el nuevo imperio conocido despues con el nombre de Imperio de los Persas, que subsistió hasta *Dario Codomano*, vencido por *Alejandro*. Este último monarca sometió tambien el Egipto, cuya monarquía, casi tan antigua como la de los Asirios, habia ya sido subyugada por los Persas. Los Asirios, los Babilonios, los Médos, los Persas y los Egipcios son los diversos pueblos del Oriente, cuya historia y revoluciones harán el asunto y division de esta primera parte.

ARTICULO I. Historia de los Babilonios y de los Asirios, desde la fundacion de Babilonia y de Ninive por Nemrod, hasta la sublevacion de Arbices y de Belesis contra Sardanápalo.

Nemrod, el primer conquistador que conocemos, fué ciertamente el fundador del imperio de los Babilomios, y es verisimil que lo fuese tambien del de los Asirios. Estos dos imperios, algunas veces reunidos y separados con frecuencia, no deben confundirse. Babilonia fué la capital del primero, y Ninive del segundo. *Nemrod* fundó estas dos ciudades, ó mas bien, Babilonia debe su primer origen á los descendientes de Noé que emprendieron levantar en aquel sitio la famosa torre de Babel (1), y *Nemrod* fijó en él mismo su residencia, cuando los hombres obligados á abandonar tan temeraria empresa se dispersaron: y cuando comenzó á hacerse poderoso sobre la tierra, escogió á Babilonia para constituirla capital de su reino. *Nemrod* era hijo de *Cus* (2), nieto de *Cam*, y biznieto de Noé, siendo de consiguiente contemporáneo de *Cainan*, hijo de *Arlaxad*, y nieto de *Sem*, que era hermano de *Cam*, pudiendo segun eso haber nacido casi cien años despues del diluvio.

Los hombres se dividieron y dispersaron sobre la tierra en tiempo de *Faleg* (3), que era biznieto de *Cainan*, y jugamos que el nacimiento de *Faleg* puede colocarse hácia el año 327 despues del diluvio, en cuyo tiempo debe fijarse la construccion de la torre de Babel. *Nemrod* podria teper entónces cerca de doscientos veinte años, y acaso no era esta mas que la mitad de su vida, pues entónces vivian los hombres cuatrocientos ó quinientos años. Cerca de sesenta ántes del nacimiento de *Faleg* y division de los pueblos, parece que la familia de *Nemrod* se aplicaba á las observaciones astronómicas que despues hicieron tan célebres á los Babilonios; pues segun lo que *Calistenes*, filósofo de la comitiva de *Alejandro*, escribió á *Aristóteles* (4), habia entre ellos una serie de observaciones astronómicas de mil novecientos tres años; y podian tambien contar otro tanto á lo ménos de antigüedad, cuando este principe entró triunfante en Babilonia el año 330 ántes de la era cristiana vulgar. De aquí se sigue que los Babilonios descendian de una familia que existia desde el año 2233 ántes de dicha era, esto es, como cincuenta ó sesenta ántes del nacimiento de *Faleg* y la division de los pueblos. Las familias que á estos dieron su origen, debieron existir necesariamente ántes de dividirse; y habiendo acontecido este suceso hácia el año 2180, por ese tiempo debe colocarse la fundacion del imperio de los Babilonios por *Nemrod*.

Entónces fué cuando este violento cazador comenzó á ser poderoso sobre la tierra (5), esto es, cuando comenzó á establecerse y á edificar ciudades: cuando despues de haber ejercido su humor violento contra las fieras, comenzó á ejercerle contra los hombres, á subyugar á sus vecinos mas inmediatos, á reunir diferentes pueblos bajo de una misma autoridad, con leyes comunes y una policía misma, y á formar un estado que contenido al principio entre el *Eufrates*

(1) Gen. xi. 4. et seq.—(2) Gen. x. 2.—(3) Gen. x. 25.—(4) *Porphyr. apud Simplic. lib. ii. de caelo*. Rollin nota que este testimonio de *Calistenes* parece sospechoso á algunos sabios; pero que su conformidad con la Escritura debe hacerle respetable.

—(5) Gen. x. 8. 9.

I. *Nemrod* fundador del imperio de los Babilonios y Asirios. Epoca y duracion de su reinado.

Antes de la era cr. vulg. 2400.

2180.

y el Tigris, y extendido despues sobre las márgenes de ambos rios, adquirió poco á poco nuevos aumentos en los siglos siguientes, y llevó muy léjos sus conquistas.

Comenzó pues Nemrod á formar un reino, cuya capital fué Babilonia (1), y sus otras ciudades fueron Arac, Acad y Calanué en la tierra de Sennaar. En esta tierra habian comenzado los hombres á edificar aquella ciudad y torre que debia levantarse hasta el cielo (2). Babilonia, que es esta misma, y cuyo nombre ha conservado en el hebreo, en que siempre se llama *Babel*; Babilonia, digo, estaba en la tierra de Sennaar, como las otras ciudades de que era capital, siendo aquella tierra la provincia que se hallaba comprendida entre las riberas del Eufrates y el Tigris.

De este pais pasó Nemrod á la Asiria, y edificó á Ninive y otras ciudades (3); porque hemos manifestado que este es el verdadero sentido del texto de Moises (4) como lo piensan en efecto muchos intérpretes quienes sostienen que lo que la Vulgata traduce por estas palabras: *De terra illa egressus est Assur, et edificavit Niniven*, debe significar segun la frase del hebreo: *De terra illa egressus est in Assyriam, et edificavit Niniven*. La Asiria se llama siempre en hebreo *Assur*, y es constante que los Hebreos sobreentienden algunas veces la terminacion que sirve para denotar el movimiento hacia un lugar, y así es que en el genio de esta lengua, el simple nombre de *Assur* puede significar *in Assyriam*. Por otra parte, es inverisimil que el nombre de *Assur* pueda tomarse aqui por el del hijo de Sem que así se llamó (5). Moises no se ocupa en ese lugar, sino de la numeracion de los hijos de Cam, y no es probable que la interrumpa para hablar de un hijo de Sem; ademas no ha hablado de los hijos de este, ni ha dado á conocer á ese *Assur*; y si hubiera querido hablar de él, parece que en lugar de llamarle simplemente con su nombre, habria añadido *hijo de Sem*. No se explica así, porque no era esa su idea; habla de Nemrod, y no piensa en *Assur*; y cuando usa de este nombre, entiende la provincia así llamada, y en la que entró Nemrod cuando despues de haberse extendido su reino en toda la provincia de Sennaar, desde la ribera del Eufrates hasta la del Tigris, atravesó este rio para extender su dominacion sobre la Asiria: *De terra illa egressus est in Assyriam*.

Parece que esta Asiria, llamada en hebreo *Assur*, habia tomado su nombre de aquel hijo de Sem, que verisimilmente se habia establecido en ella, y que desde luego fué expelido ó subyugado por el usurpador Nemrod (6), que dueño ya de la provincia, edificó entre otras una ciudad que llamó *Ninive*, ó segun el hebreo *Ninual*, del nombre de su hijo *Nino*, así como Cain mucho ántes que él, puso el nombre de Henoc que era el de su hijo, á una ciudad que habia edificado. Despues *Nino*, lleno de veneracion hacia su padre, quiso que los que le habian tenido por rey, le tributasen adoraciones bajo el nombre de *Bel* que puede derivarse del hebreo *Baal* que significa señor. De *Bel* se deriva el nombre de *Belo* con que se designa á Nemrod en los autores profanos, pues parece cierto

[1] Gen. x. 10.—[2] Gen. xi. 4.—[3] Gen. x. 11.—[4] Véase la *Disertacion sobre el repartimiento de los descendientes de Noé*, tomo 1. Rollin reconoce tambien que este sentido parece el mas natural.—[5] Gen. x. 22.—[6] Así lo cree tambien Rollin.

que este es el famoso *Belo* de los Babilonios (1), el mas antiguo rey que los pueblos han adorado por sus grandes acciones, y el padre de *Nino* que la mayor parte de los autores profanos tiene por fundador del imperio de los Asirios; porque desde luego despues de la muerte de *Belo* ó *Nemrod* su padre, que reinaba en Babilonia y Asiria, estas provincias formaron dos reinos diversos, de suerte que la Asiria tocaria á *Nino* que seria el primer rey de los Asirios, como creen los mas de los antiguos, y la Babilonia á *Evocus* que fué su primer rey, como piensa *Julio africano*, y con él *Eusebio* y *Sincelle*.

El imperio de los Asirios segun *Ctésias*, citado por *Diódoro*, duró mil trescientos sesenta años desde el principio del reinado de *Nino*, hijo de *Belo*; y habiendo demostrado que la ruina de este imperio por *Nabopolassar* puede fijarse en el año 613 ántes de la era cristiana vulgar (2), debemos concluir que el principio del reinado de *Nino* puede colocarse hacia el año 1973, ércia de doscientos despues del nacimiento de *Faleg*, es decir, cerca de doscientos sesenta despues de la época de las observaciones astronómicas de *Cainan*, contemporáneo de *Nemrod*. No seria imposible que este hubiese reinado cerca de doscientos años en Babilonia, ni que hubiese llegado á la edad de cerca de cuatrocientos; pues *Cainan*, de quien era contemporáneo, vivió cuatrocientos sesenta (3); *Salé*, hijo de *Cainan*, cuatrocientos treinta y tres (4); *Heber*, hijo de *Salé*, vivió á lo ménos cuatrocientos, ó acaso cuatrocientos sesenta y cuatro (5). *Cainan* murió hacia el año 1913, y por lo mismo no será de extrañar que su contemporáneo *Nemrod* llegase hasta el de 1973. Los antiguos daban á *Belo cincuenta y cinco años* de reinado, segun *Julio Africano*, citado por *Sincelle*, ó *sesenta y cinco* segun *San Agustín* (6); y si *Belo* es el mismo que *Nemrod*, como puede creerse, es muy verisimil que en una antigüedad tan remota en que los hombres vivian tan largo tiempo, debiese reinar mas de *sesenta y cinco años*. *Nemrod* pudo vivir cerca de cuatrocientos; casi no podia tener mas de doscientos al tiempo de la construccion de la torre de *Babel*; luego parece verisimil que en lugar de los *sesenta y cinco* que se dan á *Belo*, pudo leerse originalmente *ciento sesenta y cinco*. Entónces, fijándose la muerte de *Nemrod* en 1973, se encontrará el principio de su reinado hacia el de 2138, como cuarenta años despues del nacimiento de *Cainan*. En tal supuesto treinta y cinco despues del nacimiento de *Faleg*, y como doscientos comenzaria á reinar en Babilonia por el año 2138, teniendo cerca de doscientos treinta y cinco de edad, y reinaria como ciento sesenta y cinco, acaciendo su muerte por el de 1973, como á los cuatrocientos años de su edad.

Acaso tendria trescientos años su hijo *Nino* cuando le sucedió, y los antiguos no le suponen mas de cincuenta y dos de reinado, no siendo de extrañar que este haya sido tan corto si se supone tan

Antes de la era cr. vulg. 1973.

II.

Historia de los Asirios desde la muerte de

[1] Tambien esta es la opinion de *Rollin*.—[2] Véase la *Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit*, tomo viii.—[3] Gen. xi. 13. Sept.—[4] Gen. xi. 14. 15.—[5] Gen. xi. 16. 17.—[6] *Aug. de Civit. l. xvi. c. 17.*

Nemrod hizo el reinado de Belo el asirio, que reunió los dos imperios antes separados. Antes de la era cr. vulg. 1973.

dilatado el de Belo. Como no pudo comenzar á reinar sino en una edad muy avanzada, su imperio no pudo ser muy largo, porque un reinado de cincuenta y dos años no debe parecer tal en aquellos primeros tiempos. Lo mismo debió suceder á los que reinaron después de él, y esto es acaso lo que ha dado motivo á reducir á sesenta y cinco años los ciento sesenta y cinco del reinado que á Belo suponemos, porque estos habrán parecido tal vez desproporcionados respecto de los reinados mucho mas cortos de Nino y sus sucesores. Los ciento habrán sido sospechosos, y por eso se habrán suprimido. Mas no insistiremos aquí demasiado sobre estos cincuenta y dos años que se asignan á Nino, hijo de Belo, porque parece que este primer Nino se ha confundido con otro segundo que debió ser muy posterior, y á quien acaso pertenecen esos cincuenta y dos años. Los antiguos atribuyen en efecto á Nino y á su esposa Semiramis empresas que parecen convenir poco á aquellos primeros tiempos: además, algunos antiguos colocan el reinado de Semiramis hácia el tiempo de la guerra de Troya, ochocientos ó novecientos años después del reinado de este Nino, que fué el primer rey de los Asirios, lo que da á entender bastante que hubo un segundo Nino esposo de Semiramis; y algunos antiguos suponen tambien que este era hijo de un Belo Asirio que recobró la Babilonia de los reyes árabes que la habian tomado á los Babilonios sucesores de Evecou. Pudo pues, haber dos Belos y dos Ninos como piensan en efecto algunos sabios (1). El primero fué Belo el Babilonio que parece ser el mismo Nemrod, padre de un Nino, de quien tomó nombre la ciudad de Ninive, y que fué el primer rey de los Asirios; y el segundo será Belo el Asirio, padre de otro Nino, esposo de Semiramis, y que reunió bajo su mando los dos imperios que se habian dividido después de la muerte de Nemrod, al cual sucedió el primer Nino en el trono de Ninive y Evecou en el de Babilonia. Los que reinaron en Asiria desde este primer Nino hasta el tiempo del segundo Belo, nos son desconocidos; pero se sabe por Julio africano que en este intervalo el trono de Babilonia fué ocupado por una serie de reyes, á quienes sucedió el reinado de Belo que era ya dueño de la Asiria, cuando se apoderó del trono de los reyes babilonios, ó mas bien, del de los árabes que les habian sucedido.

El primero de estos reyes Babilonios fué *Evecou*, á quien los antiguos dan seis años y ocho meses de reinado. El segundo fué *Comas-Belo* ó acaso *Bel-Comas*, á quien dan siete años y siete meses. El tercero fué *Poro* ó *Bel-Peor*, porque puede presumirse que los dioses *Cumas* y *Peor* ó *Peor* fuesen estos primeros reyes babilonios (2). Sea lo que fuere, los antiguos dan á este treinta y cinco años de reinado. Sus sucesores fueron *Necobes*, que reinó cuarenta y tres; *Abio* ó acaso *Nabio* ó *Nabo*, que reinó cuarenta y ocho; *Onivallo*, cuarenta, y *Zinziro* cuarenta y cinco. A este sucedieron los reyes árabes, de los cuales el primero fué *Mardocentes* ó tal vez *Merodac* que reinó cuarenta y cinco años, y le sucedieron *Sissimorlaco* que reinó veinte y ocho años, *Gabio* treinta y siete, *Paranno* cuarenta, *Nabonnado*

(1) Así piensa Rollin.—(2) Es la opinión de M. Plumyoen, flamenco, autor de algunas Disertaciones que ya hemos citado.

veinte y cinco, y se ignora el nombre del último que, según los antiguos, se hallaba en el cuarenta y uno de su reinado, cuando *Belo el Asirio* se apoderó de Babilonia, y reunió los dos imperios. Según este cálculo, los primeros reyes babilonios reinaron *doscientos veinte y cuatro años*, y los árabes *doscientos diez y seis*, resultando de consiguiente *cuatrocientos cuarenta* desde el principio de *Evecou* hasta la reunion de los dos imperios por *Belo el Asirio*. Mas una época que Heródoto nos presenta, nos hace pensar que este intervalo fué mas largo, y que acaso ha podido mezclarse algun error en los números que expresan la duracion de los reinados de *Evecou* y de *Comas-Belo*. Es muy singular que en una antigüedad tan remota se nos señale la duracion de estos dos reinados por años y por meses, y que se nos diga que *Evecou* reinó *seis años y ocho meses*, y *Comas-Belo siete años y seis meses*. Estos dos reinados son muy cortos; por lo que Mr. Plumyoen sospecha con bastante verisimilitud que en el original en lugar de seis años y ocho meses, se leeria *sesenta y ocho años*, y que del mismo modo en lugar de siete años y seis meses, debia leerse *setenta y seis años*. Entónces el reinado de los primeros reyes babilonios tendria de duracion *trescientos cincuenta y cinco años*, que unidos á *doscientos quince* de los reyes árabes hacen *quientos setenta* desde el principio de *Evecou* hasta la reunion de los dos imperios en tiempo de *Belo*, cuyo cálculo conviene perfectamente con lo que Heródoto nos dice de la duracion del imperio de Asiria.

En efecto, suponiendo que *Evecou*, primer rey de los Babilonios, haya sido contemporáneo de Nino, primer rey de los Asirios, y que ambos sucedieron á Nemrod en el año 1973 antes de la era cristiana vulgar, que parece ser el año en que comenzó el reinado de Nino, se seguirá que los *quientos setenta años* de los reyes babilonios y árabes terminaron en 1403, que parece ser precisamente el tiempo en que vivia Belo el Asirio; pues Heródoto pretende que cuando *Arbaces*, gobernador de los Médos, y *Belestis* de los Babilonios, se sublevaron contra *Sardanápalo*, habia *quientos veinte años* que los Asirios tenian el imperio de la Asia. Ahora, nosotros hemos manifestado que esta rebelion debe colocarse hácia el año 900 antes de la era cristiana vulgar; luego los quientos veinte de Heródotó suben hasta el año de 1420, es decir, que comenzarán al principio del reinado de Belo el Asirio, que dueño de este imperio se apoderó de la Babilonia, dándole á uno y otro reunidos la misma extension que tenia el de los Babilonios en tiempo de Nemrod (1).

Dando de este modo á *Evecou* sesenta y ocho años de reinado, se seguirá que el puede ser el mismo que *Amrafel*, rey de *Senaar*, uno de los cuatro reyes que fueron derrotados por Abraham; porque suponiendo que *Evecou* comenzase á reinar en 1973, llegaria su reinado hasta el 1905: la vocacion de Abraham fué en el 1920; el nacimiento de Ismaél en el de 1909; y debiendo colocarse entre estas dos épocas la victoria de Abraham sobre *Codorahomor*, rey de los Elamitas, y sus aliados, de los cuales uno era *Amrafel*, rey de *Senaar*, se encontrará que esta victoria acació en 1915, es decir hácia el año 58 del reinado de *Evecou*. Hemos notado que la pro-

[1] *Euseb. Chron. et Scalig. Canon. Isagog.*

vincia de Sennaar no es otra cosa que Babilonia: *Amrafel*, rey de Sennaar, podrá ser pues el mismo que *Evecou*, rey de Babilonia, como piensa Mr. Plumyoen, y este príncipe contemporáneo de Nino, hijo de Nemrod podrá ser un hermano, y que ambos dividieran entre sí los estados de Nemrod su padre. No es de admirar que *Evecou* ó *Amrafel*, habiendo sido hijo de Nemrod, haya reinado sesenta y ocho años después que él, pues esto no excede á la edad común de los hombres en aquel tiempo. Salé, hijo de Canan, murió cien años después que su padre (1).

Si *Evecou* es el mismo que *Amrafel*, rey de Sennaar, *Cusan-Rasataim*, rey de Mesopotamia que oprimió á los Israelitas como treinta y dos años después de la muerte de Josué (2), podrá ser el último de los reyes árabes que reinaron en Babilonia, designada en este lugar con el nombre de *Mesopotamia*. Este nombre significa en griego provincia situada entre dos rios, y esta provincia en el hebreo se llama *la Siria de los dos rios*, que es Babilonia situada entre el Eufrates y el Tigris. Por eso se dice de Abraham que era hebreo (3), es decir, *originario del país que estaba al otro lado del Eufrates* con respecto á los Cananeos, esto es, del país que estaba entre el Eufrates y el Tigris. En otra parte se dice, que era *originario de Ur de los Caldeos* (4), los cuales habitaban en el país que estaba entre estos dos rios. En otra parte, que era *originario de Ur en Mesopotamia* (5); luego esta era la provincia de los Caldeos. *Cusan-Rasataim*, rey de Mesopotamia, era pues un rey caldeo, ó mas bien uno de aquellos reyes árabes que ocupaban dos siglos habia el imperio de los Caldeos. Es verdad que la opresion de los Israelitas por Cusan, parece posterior en once ó doce años á la época en que parece terminarse la sucesion de estos reyes árabes; y como aquella opresion duró ocho años, se seguirá que la derrota de Cusan será posterior en veinte á la época tomada para la sucesion de los reyes árabes. Hemos notado que los doscientos quince años de la dominacion de estos reyes se terminan en 1403. La opresion de los Israelitas bajo de *Cusan-Rasataim* parece haber comenzado hácia el de 1392, y su derrota se puede fijar en el de 1384. Mas acaso hubo un interregno de veinte años entre el fin de los primeros reyes babilonios, y el principio de los árabes ó puede ser que *Sisimordaco*, á quien no se asignan mas de veinte y ocho años de reinado tuviera cuarenta y ocho, ó que *Nabonando* á quien se dan veinte y cinco, durara cuarenta y cinco; en una palabra, puede haber habido alguna omision de veinte años en los números que forman la sucesion de estos antiguos reyes. Siempre es muy de notar que la derrota de Cusan parece haber sucedido en tiempo de Belo el Asirio, que parece haber comenzado á reinar en 1420. Habia, pues reinado cerca de treinta y seis años en Asiria cuando Cusan fué derrotado por Otóniel, y esta derrota dió acaso lugar á Belo el Asirio de entrar en Babilonia, y apoderarse de ella; siendo verisímil que el reinado de Belo el Asirio se extendiese hasta el año de 1365, es decir, cerca de diez y nueve años después de la derrota de Cusan, que es lo que vamos á demostrar.

(1) *Genes*. xi. 13. 15. *Sent*.—(2) *Judic*. iii. 8. *et seqq*.—(3) *Genes*. xiv. 13.—(4) *Genes*. xii. 28. 31.—(5) *Act*. vii. 2.

Belo el asirio, reuniendo bajo su dominacion la Babilonia y la Asiria, se hizo el fundador de un nuevo imperio que formó de la reunion de aquellos dos, se engrandeció en los reinados siguientes, y se sostuvo hasta la rebelion de Arbáces y Belésis que lo desmembraron. Esta es acaso la razon porque Heródoto hablando del imperio asirio desmembrado por Arbáces y Belésis, no hace subir su duracion sino hasta el tiempo de Belo el asirio. Cuando hemos hablado de Belo el babilonio, que parece ser el mismo Nemrod, hemos notado que unos le asignan *cincuenta y cinco años* de reinado y otros *sesenta y cinco*: hemos añadido que estos pueden ser un vestigio de la antigua leccion que acaso le daba *ciento sesenta y cinco años*. Se podría sospechar que los *cincuenta y cinco* que le han asignado pertenecen á Belo el asirio, que los antiguos han confundido con el babilonio, y en esta suposicion, habiendo comenzado el reinado de aquel por el año de 1420, duró hasta el de 1365, es decir, cincuenta y cinco años sobre la Asiria, y pudo estar en el 36 de su reinado cuando se hizo dueño de Babilonia por el de 1384, de suerte que reinase como diez y nueve años sobre los dos imperios reunidos.

Nino su hijo y sucesor, extendió sus conquistas, y á él pueden atribuirse las empresas que parecen convenir poco al primer Nino de Nemrod. En cuanto á la conformidad de nombres que se encuentran entre estos dos Ninos, y entre los dos *Belos* que fueron sus padres, no será extraño que Belo el asirio, entrando en posesion de todo el país que habia sido de Nemrod, que parece ser el primer Belo, tomase el mismo nombre ó que le fuese dado por su pueblo. El era un segundo Belo por sus empresas, y le quedó el mismo nombre. Tampoco sera extraño que tuviese el mismo origen el nombre de *Nino* dado á su hijo, por imitacion del que dió al suyo el primer *Belo*.

Sea lo que fuese, Nino, hijo de Belo el asirio, habiendo formado el designio de extender sus conquistas (1), comenzó por prepararse tropas y oficiales capaces de servir á sus designios. Sostenido por los socorros de los Arabes sus vecinos, entró en campaña, y en el espacio de diez y siete años sometió la mayor parte de los pueblos de la Asia, y avanzó hasta la India, á la que no se atrevió á atacar. A su vuelta, y ántes de emprender nuevas conquistas, quiso immortalizar su nombre con el establecimiento de una ciudad correspondiente á la grandeza de su poder, y la edificó sobre la ribera oriental del Tigris, llamándola *Ninive*: ó mas bien construyó una ciudad nueva donde estaba la antigua Ninive, y le conservó el mismo nombre. Después de edificada esta ciudad, marchó contra los Bactrianos. Su ejército, segun refiere Ctesias, era de un millon y setecientos mil hombres de á pie, doscientos mil caballos, y cosa de diez y seis mil carros armados de hoces. Nino se hizo dueño de un gran número de ciudades, y puso sitio á Bactres, capital del país. Semiramis, muger de uno de sus primeros oficiales, le facilitó los medios de apoderarse de la plaza, en que halló tesoros inmensos. El marido de Semiramis se dió la muerte á sí mismo para prevenir el efecto de las amenazas del rey que habia concebido una violenta pasion

IV.
Historia de los dos imperios desde el reinado de Belo el Asirio hasta la rebelion de Arbáces y Belésis que los desmembraron.
Antes de la era cr. vulg. 1420.

Antes de la era cr. vulg. 1365.

(1) *Diod*. lib. ii. pag. 90 95.

por ella, y Nino la tomó por esposa. Vuelto á Nínive, tuvo de ella un hijo que llamó *Ninias*, y á poco murió dejando á su muger el gobierno del reino. Parece que á él se pueden atribuir los cincuenta y dos años de reinado de que hablamos con ocasion del primer Nino, en cuyo supuesto habiendo comenzado en 1365, debió acabar por el de 1313.

Antes de la
era cr. vulg.
1313.

Semiramis, viéndose á la frente del poderoso imperio que Nino le habia dejado, quiso inmortalizar su nombre con grandes empresas. Se propuso exceder á sus antecesores en magnificencia, y edificó á Babilonia, ó mas bien la reedificó. La hizo una ciudad soberbia, empleando en su construccion dos millones de hombres que reunió de todo su vasto imperio. Despues que hubo concluido esta grande obra, quiso recorrer todas las partes de sus dominios, y en ellas dejó señales de su magnificencia en soberbios edificios, construidos, ya para la comodidad, ya para el ornamento de las ciudades. Emprendió nuevas conquistas, no contenta con los vastos estados que su marido le habia dejado; pero su gran expedicion fué contra la India, para la cual alistó tropas innumerables de todas las provincias de su imperio, y que debían reunirse en Bactres. Pasó el rio Indo á pesar de los esfuerzos de los naturales, á quienes puso en fuga; pero habiendo penetrado en lo interior del pais, tuvo que sufrir un segundo ataque, en que derrotadas sus tropas, y herida ella misma, se vió precisada á tomar la fuga, y volver á sus estados, llevando apenas la tercera parte de su ejército.

Las expediciones que se dice haber hecho en Egipto, en la Libia y en la Etiopia, parecen muy sospechosas de falsas, y ofrecen mucha duda. Si hubiera penetrado en esta region, parece que debió pasar por la tierra de Canaan ocupada entónces por los Israelitas, y no se encuentra en la historia sagrada ningun vestigio del paso de esta muger por aquel pais. Mr. Plumyoen piensa que *Semiramis* añadió al imperio de Asiria, la Arabia ó tierra de *Cus* que le era vecina, y que por eso se habrá creido falsamente que subyugó la Etiopia, tambien llamada tierra de *Cus*, y que estaba situada abajo del Egipto; de donde se concluirá que tambien subyugó á este, pues que era preciso pasar por él para ir por tierra á la Etiopia; y al Egipto se habrá añadido la Libia á causa de la vecindad.

Ctesias en Diódoro, dice que la ciudad de Babilonia en el bajo Egipto, fué edificada por los Babilonios que fueron con *Semiramis*; pero Diódoro refiere que lo fué por los que Sesostris llevó cautivos de Babilonia; y añade que siendo difícil descubrir en este punto la verdad, refiere lo que se ha escrito para que la posteridad juzgue. Mr. Plumyoen prefiere la opinion de Josefo (3), quien conjetura que cuando Cambises desoló al Egipto, llevó á Latópolis una colonia de Babilonios, por lo que se daña el nombre de *Babilonia* á esta ciudad. Justino sin hablar ni de Egipto, ni de Libia, solo hace mencion de la Etiopia, que dice haber sido subyugada por *Semiramis* antes de su expedicion á la India, mas como nota Mr. Plumyoen, pudo confundir la Etiopia con la Arabia, ó á lo ménos que siguió á los que escribieron ántes que él, y que acaso se enganaron

(1) Joseph. Ant. l. c. 5.

por el equivoco del nombre de tierra de *Cus*. Diódoro está de acuerdo con Justino en que *Semiramis* hizo la guerra á la India. Megástenes que habia escrito la historia de este pais, asegura (1) que *Semiramis* murió ántes de entrar en él; pero como este autor pudo asentar esto para reservar á Alejandro la gloria de haber sido el primero que llevó sus armas á la India (pues habia servido bajo su mando), no hay dificultad en creer mas bien á *Ctesias*, autor mucho mas antiguo quien Megástenes, y á que siguieron Diódoro y Justino.

Despues que *Semiramis* volvió de esta expedicion, descubrió que su hijo le ponía asechanzas, y viendo que su fin se aproximaba, abdicó voluntariamente el imperio en el hijo, y se ocultó á la vista de los hombres con la esperanza de gozar bien pronto de los honores divinos; y en efecto se refiere que los Asirios la honraron como una divinidad, bajo la forma de una paloma. Vivió sesenta y dos años, y su reinado fué de cuarenta y dos: de suerte que si comenzó por el de 1313 ántes de la era cristiana vulgar, debió concluir por el de 1271. Erranio citado por Estevan de Bizancio y por Eustaquio (2), dice que vivió en el año de 1002 despues de la fundacion de Babilonia, la cual no se puede suponer mas antigua que la empresa de la torre de Babel, ni esta anterior al nacimiento de Faleg, que parece debe colocarse hacia el año 2181. Si de este número se quitan 1002 años, tendrémolos el de 1179, como ciento despues de la muerte de *Semiramis*; y esto hace sospechar algun error, nacido de que con frecuencia se han escrito los años con letras numéricas. Si se lee pues aquí 902, resultará el fin del reinado de *Semiramis* por el año 1279, lo cual es demasiado. Léase pues 802 y se tendrá con poca diferencia el intervalo que hay entre la fundacion de la monarquía de Babilonia por Nemrod hacia el año 2133, y el nacimiento de *Semiramis* por el 1336, pues se cree que no tenia mas que veinte cuando comenzó á reinar. Puede observarse que en griego es muy fácil confundir 802 con 1002. Porfirio (3) coloca á *Semiramis* ántes de la guerra de Troya ó al mismo tiempo, y de este modo si comenzó á reinar en 1313 ántes de la era cristiana vulgar, debió acabar su reinado en 1271, es decir, 77 años ántes de la guerra de Troya que comenzó por el de 1194 ántes de la expresada era, y este acaso es el motivo porque se dice que aquella princesa vivió hacia el tiempo de la guerra citada.

Ninias, hijo y sucesor de *Semiramis*, no fué semejante á sus padres cuyo trono ocupó. Unicamente dedicado á sus placeres, se mantenía siempre encerrado en su palacio mostrándose raras veces á sus pueblos. Para contenerlos en su deber tenia en Nínive un número fijo de tropas arregladas que sus diferentes provincias le daban, relevándolas cada año. Se cree que los que le siguieron imitaron su ejemplo, y aun le excedieron en pereza y abandono, á lo que se atribuye el silencio de la historia que ya no habla de ellos hasta el tiempo de la rebelion de Arbaces y Belésis contra Sardanápalo.

Este aventajó á todos sus predecesores en lujo, molice y negligencia: no salía de su palacio, y pasaba la vida entre una mul-

(1) Megasth. apud Strab. l. xv. et apud Arrian. in dicit. — (2) Eustath. in Dionys. Perieg. p. 126. — (3) Porphy. apud Euseb. l. i. et x. Praepar. Evang.

Antes de la
era cr. vulg.
1271.

Antes de la
era cr. vulg.
960.

titud de mugeres, vestido y ataviado como ellas, y ocupándose en su compañía en hilar. Ponia su felicidad y su gloria en poseer tesoros inmensos, en estar siempre en banquetes y en dedicarse continuamente á las diversiones mas criminales y vergonzosas: *Arbáces*, gobernador de los Medos, que habia encontrado arbitrio de entrar en palacio, y que vió al rey en medio de su infame serrallo, irritado de semejante espectáculo, y no pudiendo sufrir que tantos hombres de valor estuviesen sujetos á un príncipe mas afeinado que las mismas mugeres, intentó una conspiracion en que entraron *Belésis*, gobernador de Babilonia y otros muchos. Ctésias y los que le siguen pretenden que al primer ruido de la revolucion, el rey se ocultó en lo interior de su palacio; que obligado despues á ponerse en campaña con algunas tropas, fué vencido y perseguido hasta las puertas de Ninive, donde se encerró con la esperanza de que los rebeldes nunca podrian tomar una ciudad tan fuerte y bien guarnecida: que en efecto logró alargar por mucho tiempo el sitio; pero que al fin el Tigris saliendo con violencia de madre, echó á tierra veinte estadios de muralla, abriendo de este modo el paso á los enemigos, y que entónces creyéndose Sardanápalo perdido, hizo preparar una hoguera en su palacio, y se quemó en ella con sus enucuos, sus mugeres y todos sus tesoros.

Puede suponerse que Ctésias confunde la empresa de *Arbáces* y *Belésis* contra *Sardanápalo* con la de *Nabopolassar* y *Cixara*, contra *Quinaladano*, último rey de Asiria. En una y otra los Babilonios y los Medos se unieron contra los Asirios; pero la última se terminó por la total ruina del imperio de Asiria que se dividió entre los dos vencedores, y la primera parece haber terminado por la simple libertad de los Babilonios y Medos, pues aun se ve subsistente aquel imperio despues de esta revolucion, sin que se perciba por quien fuese restablecido. Despues de ella existieron todos los reyes de Asiria de que habla la historia santa, y de los que muchos parecen haber sido muy poderosos. Aquel famoso rey por quien *Arfaxad* ó *Fraórtés*, rey de los Medos, fué derrotado, no solo segun el testimonio del autor del libro de Judit, sino tambien segun el de Heródoto, fué asimismo posterior á esta revolucion. ¿De dónde vendria este nuevo imperio de Asiria, ó cómo se formaria, si *Arbáces* y *Belésis* hubiesen quedado dueños de Ninive y de todo el imperio por la muerte de *Sardanápalo*? Hay pues motivo de creer que estos dos rebeldes no llegaron á hacerse dueños de Ninive, y que *Sardanápalo* no pereció entónces. Estas dos circunstancias pertenecen mas bien á la empresa de *Nabopolassar* y *Cixara* contra *Quinaladano*; entónces fué Ninive tomada y destruida, y acaso fué este último príncipe el que se dió muerte en medio de las llamas, pudiéndose creer que sublevados *Arbáces* y *Belésis* contra *Sardanápalo*, sólamente tuvo que consentir este príncipe en la libertad de los Medos y Babilonios, ó á lo ménos tolerarla no pudiendo impedirlo. Así el imperio de Asiria no fué destruido entónces, sino desmembrado, perdiendo sus reyes la autoridad que tenían sobre los Medos y Babilonios, y formando estos pueblos dos estados diversos del imperio de Asiria.

Hemos notado en otra parte (1) que segun los testimonios de

(1) Véase la *Disertación sobre el tiempo de la historia de Judit*, tomo viii.

Beleyo, Justino, Ctésias y Emilio Sura, esta revolucion debió acaecer en el año 900 ántes de la era cristiana, es decir, en el 1073 desde el principio de Nino, primer rey de Asiria, 520 años despues del principio del reinado de Belo el Asirio que reunió bajo su dominacion á Babilonia y la Asiria, y 340 años ántes del reinado de Ciro en Persia.

ARTÍCULO II. Historia de los Asirios desde la sublevacion de *Arbáces* y *Belésis* contra *Sardanápalo* hasta el fin del reinado de *Quinaladano*, último rey de Ninive.

Los sucesores de *Sardanápalo* nos son desconocidos hasta el tiempo del profeta Jonas, y aun ignoramos el nombre del príncipe que reinaba en Ninive cuando fué enviado este profeta; pero se ve que esta ciudad era entónces inmensa (1) y totalmente entregada á la disolucion y á las delicias. No obstante, por la predicacion de Jonas hizo penitencia; el rey dejó sus vestiduras reales, se puso un saco, se sentó sobre la ceniza, y ordenó un ayuno general, no solo para los hombres sino tambien para los animales; y Dios conmovido por estas señales de arrepentimiento, perdonó á los Ninivitas, y no ejecutó sus amenazas. Este profeta vivió en tiempo de Jeroboam II que comenzó á reinar por el año de 824, es decir sesenta y seis años despues de la revolucion de *Arbáces* y *Belésis* contra *Sardanápalo*. Algunos creen que el rey de Asiria que reinaba en tiempo de Jonas, era *Ful*, rey tambien de Asiria, que vivía en el de *Manahem*, rey de Israel 53 años despues del principio de *Jeroboam* II.

Manahem subió al trono de Israel por el año de 772, y entónces fué cuando llamó á su socorro á *Ful*, rey de Asiria que vino á Israel (2), y al cual dió mil talentos de plata porque le socorriese y afirmase su reino. Este rey es el mismo de quien *Oseas* habla en estos términos: *Efráim ha visto su llaga, y ha ocurrido al Asirio* (3).

Este *Ful* parece ser el padre de un *Sardanápalo*, de quien *Cástor* hace mencion, y á quien sucedió un *Nino*, cuyo reinado que fué de diez y nueve ó veinte y nueve años, terminó por el de 1240 ó 1250 despues del principio del reinado del primer *Nino*, que es decir, hácia los de 734 ó 724, que es precisamente el tiempo en que pudo terminar el reinado de *Teglatfalsasar*, rey de Asiria, que fué acaso el *Nino* hijo de *Sardanápalo*, cuyo nombre puede significar *Sardan-Pul*, ó *Sardan*, hijo de *Pul*.

Comenzaria pues á reinar *Teglatfalsasar* por el año 753, es decir, en tiempo del reinado de *Joacan*, rey de Judá. En el de *Facéc*, rey de Israel (4), entró en sus tierras, tomó muchas ciudades, y se hizo dueño del pais de *Galaad*, de la *Galilea*, y de todo el territorio de *Nestali*, y llevó á la Asiria cautivos á los habitantes de estos lugares; cuya expedicion, bien diversa de la siguiente sobre la Siria, parece haber sido, segun hemos dicho (5), en el décimo año de *Joatan*, rey de Judá. *Acaz*, hijo y sucesor de este, viéndose despues atacado al mismo tiempo por *Rasin*, rey de Siria, y por *Facéc* de Israel, pidió socorro á *Teglatfalsasar* (6), quien entró

(1) *Jonas*, iii. 3. et seqq. — (2) 4. *Reg.* xv. 19. et 1. *Par.* v. 26. — (3) *Oseas*, v. 13. — (4) 4. *Reg.* xv. 29. et 1. *Par.* v. 26. — (5) Véase la *Disertación sobre la cuarta ciudad del mundo*, tomo v. — (6) 4. *Reg.* xvii. 7-10. et 2. *Par.* xxviii. 20. et 21.

I
Predicacion
de Jonas en
Ninive.
Antes de la
era cr. vulg.
824.

II.
Ful, rey de
Asiria llama-
do al socorro
de *Manahem*,
rey de
Israel.

Antes de la
era cr. vulg.
772.

III.
Reinado de
un segundo
Sardanápalo.

IV.
Reinado de
Teglatfala-
sasar.
Antes de la
era cr. vulg.
753.

en Siria con un gran ejército, tomó á Damasco, y puso fin al reino establecido allí por los Siros, como Isaias y Amos lo habían predicho (1), y llevó cautivos á los habitantes. Parece que este príncipe no avanzó entonces hasta las tierras de Israel, sino que Acáz le fué á encontrar á Damasco, y Teglatfalasar no hizo mas que oprimirle en vez de sostenerle, porque aquel se vió obligado á despojar la casa del Señor, la suya y la de los príncipes, para hacer un presente al rey de Asiria, que se retiró sin socorrerle, y dejando al reino de Judá sujeto al tributo que Acáz acababa de pagarle, y de que despues quiso librarle Ezequias.

El sucesor de Teglatfalasar fué *Salmanasar*, cuyo reinado debió comenzar por los años de 734 ó 724. Por este tiempo Sábaco el Etiope, que la Escritura llama *Sua* (2), se hizo dueño del Egipto, y Oseas, rey de Samaria, hizo alianza con él esperando librarse por su medio del yugo de los Asirios, con cuya mira se substrajo de la dependencia de Salmanasar, rehusándole el tributo y presentes acostumbrados. Para castigarle marchó Salmanasar con un poderoso ejército contra él, y habiendo subyugado todo el pais llano, le hizo encerrar en Samaria, donde le tuvo sitiado tres años; tomó la ciudad, cargó de cadenas al rey, y llevó cautivo el resto de las diez tribus, y las dispersó en las ciudades de los Medos. Esto acaeció en el año 721.

Habiendo vuelto victorioso Salmanasar á Ninive, salió bien pronto para socorrer á los Giteos atacados por Eluleo, rey de Tiro (3). Estos son los de Chipre segun Scaligero, ó los Filisteos, y en particular los de *Get*, segun Userio (4). Salmanasar logró ventajas sobre los Fenicios, y hecho un acomodamiento, se retiró con su ejército á Ninive. Poco tiempo despues la mayor parte de las ciudades marítimas que obedecian á los Tirios, se rebelaron entregándose á los Asirios. Salmanasar ocurrió en su apoyo ministrándole una armada de sesenta ó setenta naves con ochocientos remeros fenicios. Los de Tiro los atacaron con doce naves solamente, los derrotaron, y les hicieron quinientos prisioneros. El rey de Asiria no se atrevió á sitiar á Tiro, y solo dejó tropas en los contornos para defender las fuentes de que la ciudad se proveía de agua; precaucion que los sitiados hicieron inútil cavando pozos dentro de la ciudad, hasta que la muerte de este príncipe acabó de librarlos. Se ignora cual fuese la duracion de su reinado; pero se sabe que desde el año 713 su sucesor Sennaquerib entró en la Judea, y esto segun Berosio (5), despues de haber llevado su armas á muchas provincias de la Asia, y así puede ser que sucediese á Salmanasar en el año 718.

Si es verdad que *Sennaquerib* hizo la guerra en otras provincias ántes de entrar en Judea, fué sin duda entonces cuando Ezequias sacudió el yugo de los Asirios, y resistió pagarles el tributo. La Escritura (6) insinúa que se habia ligado con los reyes de Egipto y de Etiopia para defenderse mutuamente contra el Asirio. Sennaquerib marchó contra Judea en el año catorce del reinado de Ezequias, 713 ántes de la era cristiana vulgar, y tomó las principales ciudades del

V.
Reinado de
Salmanasar.
Antes de la
era cr. vulg.
734.

VI.
Reinado de
Sennaquerib.
Antes de la
era chr. vulg.
713.

(1) Isai. vii. 4. Amos. i. 5.—(2) 4. Reg. xvii. 4. et seq.—(3) Menand. ap. Joseph. Antiq. l. ix.—(4) Usser. ad an. ante Chr. 717.—(5) Beros apud Joseph. Antiq. l. x. c. 1.—(6) 4. Reg. xviii. 24. et xix. 9. Isai. xxx. 1. et seq. et lxxv. 9. 13.

pais (1); pero no sitió á Jerusalem, creyendo necesario marchar á Egipto para cortar el mal en su raíz, y quitar á aquel rey la confianza que podia tener en las fuerzas de Faraon. Hizo allí la guerra segun Berosio (2), por espacio de tres años, y en este intervalo nada omitió Ezequias para poner á Jerusalem en estado de sostener un largo sitio (3). Sennaquerib volvió del Egipto á Judea; puso sitio á las principales ciudades de la parte meridional del pais, y tomó algunas, lo que movió á Ezequias á comprar la paz para alejarle. Le dió con este objeto trescientos talentos de plata y treinta de oro (4); pero no contento el Asirio con esta gran suma que habia pedido, envió á Rabsáces á que intimase á Ezequias la rendicion de Jerusalem, y que se le presentase. Isaias aseguró al rey de Judá contra las amenazas de los enviados de Sennaquerib, prometiéndole que la ciudad no seria sitiada, y que ántes bien el enemigo se veria pronto obligado á abandonar el pais (5). Así sucedió en efecto, pues marchando Sennaquerib contra Taraca, rey de Etiopia, que iba en socorro de Ezequias, el ángel del Señor le mató en una sola noche ciento ochenta y cinco mil hombres (6) huyendo él á Ninive, donde fué muerto por dos de sus hijos, cuarenta y cinco ó cincuenta y cinco días despues de su vuelta (7) en el año 710 ántes de la era cristiana vulgar que precedió á un año sabático y de jubileo al mismo tiempo. Algunos creen que este príncipe es el mismo *Sargon* que nombra Isaias (8) hablando de la toma de Azot por Tartan, oficial de Sargon, rey de Asiria. Tartan era uno de los oficiales de Sennaquerib (9), y se cree que le envió contra Azot mientras que se hallaba ocupado en Judea.

Muerto este príncipe, sus dos parricidas se vieron precisados á salvarse en los montes de Armenia, y le sucedió *Asarhaddon*, otro de sus hijos (10). Se ignoran los sucesos de los primeros años de su reinado; pero parece cierto que es el mismo *Assaradán*, rey de Babilonia, que se encuentra nombrado en el cánon de Ptolomeo, y que ascendió al trono de Babilonia en el año 67 de la era de Nabonassar, y 680 ántes de la cristiana; de donde se sigue que debia hallarse en el año treinta ó treinta y uno de su reinado, cuando se apoderó del reino de Babilonia, y quedaron otra vez reunidos ambos imperios.

Cerca de tres años despues viendo afirmado su dominio, emprendió con suceso recobrar lo que el imperio habia perdido en la Siria y Palestina por el desastre sucedido á su padre delante de Jerusalem. Entró en el pais de Israel, donde hizo cautivos á todos los que en él habian quedado, y los transportó á la Asiria, ménos un pequeño número que escapó á sus pesquisas; y para que el pais no quedase desierto llevó colonias de pueblos idólatras sacados de los pais situados al otro lado del Eufrates (11), cumpliéndose así la predicción de Isaias, que al principio del reinado de Acáz habia dicho: *Todavía sesenta y cinco años, y Efraim dejará de ser un pueblo* (12).

[1] Isai. x. 28. et seqq. et 4. Reg. xviii. 13.—[2] Beros. apud. Joseph. Antiq. l. x. c. 1.—[3] 2. Par. xxxii. 2. et seqq.—[4] Reg. xviii. 14.—[5] 4. Reg. xix. 20. et seqq.—[6] 4. Reg. xix. 35.—[7] Tob. i. 24. La Vulgata lee cuarenta y cinco días. El griego de la edición romana lee cincuenta, y las ediciones de Alda y Alcala, cincuenta y cinco.—[8] Isai. xx. 1.—[9] 4. Reg. xviii. 17.—[10] 4. Reg. xix. 37.—[11] 4. Reg. xvii. 24. et l. Esdr. iv. 2. 10.—[12] Isai. vii. 8.

VII.
Reinado de
Asarhaddon.
Antes de la
era cr. vulg.
710.

Casi este era el tiempo que habia pasado despues de la profecía, y las diez tribus dejaron entónces de ser un pueblo visible y subsistente, quedando los pocos que de él habia en el pais, confundidos con las naciones extrangeras.

Dueno Asaraddon del pais de Israel, envió algunos de sus generales con parte de su ejército á Judea para reducirla á su obediencia (1). Ellos derrotaron á Manasses, rey de Judá; y hecho prisionero, le llevaron á Asaraddon, quien le puso en prision y le transportó á Babilonia; mas habiendo aquel aplacado poco despues la ira de Dios por un sincero arrepentimiento, obtuvo su libertad, y volvió á Jerusalem; lo que algunos creen que sucedió en el mismo año de su cautiverio.

Los pueblos que habian ocupado á Samaria en lugar de sus antiguos habitantes, se vieron muy acosados de los leones (2), y entendiendo Asaraddon; que esto provenia de que no adoraban al Dios de Israel, ordenó que se les enviase un sacerdote israelita de entre los que habian sido trasladados para que les enseñase su culto; pero aquellos idolatras se contentaron con asociar el del Señor al de sus antiguas divinidades; lo que continuando en lo sucesivo, fué el origen de la avercion que los Judios tuvieron á los Samaritanos.

El cánon de Ptolomeo da á Assaradin trece años de reinado, de donde se sigue que Asaraddon, que es el mismo Assaradin, debió reinar sobre los Asirios cuarenta y tres años, y los trece últimos tambien sobre los Babilonios, acaeciendo su muerte en el ochenta de la era de Nabonassar, 667 ántes de la cristiana.

Su sucesor seria *Saosduquin*, á quien el cánon de Ptolomeo da veinte años de reinado. Parece que este es el *Nabucodonosor* del libro de Judit (3), y que habiendo vencido á *Arfaxad*, rey de los Médos, que es el *Frartres* de que habla Heródoto (4), resolvió sujetar toda la tierra á su imperio. Con este objeto envió á Holofernes con un poderoso ejército contra Siria y Palestina; pero este general fué muerto, y su ejército derrotado delante de Betulia, como se refiere en el libro de Judit. Esta revolucion acaeció en el año trece del reinado de este príncipe, 92 de la era de Nabonassar y 655 ántes de la cristiana, como manifestamos en la disertacion sobre este punto de cronología (5).

Saosduquin tuvo por sucesor á *Quinaladano*, á quien asigna el cánon de Ptolomeo veinte y dos años de reinado. Este príncipe que *Polystor* llama *Saraco*, subió al trono de Asiria en el año ciento de la era de Nabonassar, 647 ántes de la cristiana vulgar. Se hizo despreciable á sus vasallos por su molcice y negligencia en su gobierno, y no es célebre sino porque su caída puso fin á aquel imperio. Los veinte y dos años que le da el cánon de Ptolomeo, parece que se refieren no á la duracion entera de su reinado sobre Ninive, sino solo al tiempo que reinó sobre Babilonia, como hemos manifestado en otra parte (6). Fué pues en el año 22 de su reinado, 122 de la era de Nabonassar, 625 ántes de la cristiana vul-

(1) 2. Par. xxxiii. 11. et seqq.—(2) 4. Reg. xvii. 25. 41.—(3) Judit. i. 5. et seqq.—(4) Heródot. l. i. c. 101. et 102.—(5) Véase la Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit, tomo viii.—(6) Véase la Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit.

VIII.
Reinado de
Saosduquin
Antes de la
era cr. vulg.
667.

IX.
Reinado de
Quinaladano
Reina del
imperio de
los Asirios.
Antes de la
era cr. vulg.
647.

gar, cuando *Nabopolassar*, sátrapa de Babilonia, y general de *Quinaladano*, habiendo atraído á sus intereses á los Babilonios, se hizo reconocer por su rey, y se apoderó de una parte del imperio Asirio. Para sostener su revolucion con mejor suceso, hizo alianza con *Cixara*, rey de los Médos, y casó su hijo *Nabucodonosor* con *Amyit*, hija de *Astiages*, que era nieto de *Cixara*. Este puso al frente de sus tropas á su hijo *Astiages* contra los Asirios, y uniendo las suyas *Nabopolassar*, ambos marcharon contra *Ninive*. Estos dos príncipes son llamados en el griego del libro de *Tobias* (1) *Assuero* y *Nabucodonosor*. *Quinaladano* fué sitiado en *Ninive*, y parece que á este sitio debe referirse todo lo que *Ctesias* atribuye al que esta ciudad sufrió por *Arbáces* y *Belésis* en tiempo de *Sardanápala*. Acaso *Quinaladano* fué llamado tambien *Sardanápala*. Entónces fué cuando *Ninive*, despues de haber sufrido tres años de sitio, vió una parte de sus muros de la extension de veinte estadios, ó dos mil quinientos pasos, arruinada por una inundacion del *Tigris*, por lo que *Nabopolassar* y *Astiages* se hicieron dueños de la ciudad, la incendiaron y destruyeron, pereciendo una parte de los habitantes por las llamas ó por la espada, y siendo los otros llevados cautivos. Fué asimismo entónces cuando el rey de *Ninive*, viendo la ciudad tomada, puso fuego á su palacio, y se quemó con todas sus riquezas en el año treinta y cuatro de su reinado sobre los Asirios. Así acabó este imperio por el año 613 ántes de la era cristiana vulgar, habiendo subsistido 1360 contados desde el principio del reinado del primer *Nino*, hijo de *Nemrod*.

ARGUMENTO III. Historia de los Babilonios desde la sublevacion de *Arbáces* y *Belésis* contra *Sardanápala*, hasta la toma de Babilonia por *Ciro*.

Habiendo sacudido *Arbáces* y *Belésis* el yugo de los Asirios por el año 900 ántes de la era cristiana vulgar, parece que ni ellos ni sus sucesores tomaron el título de reyes, siendo simples jueces ó gobernadores hasta los tiempos de *Nabonassar* y *Dejoces* que fueron los primeros reconocidos reyes, el uno entre los Babilonios y el otro entre los Médos; ó mas bien se ignora el estado de los Babilonios desde la revolucion de *Belésis* hasta el tiempo de *Nabonassar*, que es el primer rey de Babilonia, conocido despues de aquella revolucion. Los cronologistas están de acuerdo en poner el principio de este reinado en el año 747 ántes de la era cristiana vulgar, y la serie de los posteriores forma lo que se llama la era de *Nabonassar*.

Habia pues cerca de ciento cincuenta y tres años de que los Babilonios habian sacudido el yugo de los Asirios, cuando reconocieron por rey á *Nabonassar*, á quien el cánon de Ptolomeo asigna catorce años de reinado. Sus sucesores hasta *Asaraddon*, casi no son conocidos sino por este cánon que contiene sus nombres y duracion, y lo fueron *Nabio*, que reinó dos años, *Quinziro* y *Poro*, que reinaron juntos cinco años. *Jugée* que reinó cinco. *Mardocepud* que reinó doce. Este subió al trono el año 26 de la era de *Nabonassar*, 721 ántes de la cristiana vulgar, y el sexto del reinado de *Ezequias*; y debe ser por consiguiente el mismo que *Merodac-Baladan* (2) que

(1) Tob. ult.—(2) 4. Reg. xx. 12. et 2. Par. xxxiii. 31.

I.
Estado de
los Babilo-
nios desde la
sublevacion
de *Belésis*
hasta el rei-
nado de *Na-
bonassar*.
Antes de la
era cr. vulg.
900.

II.
Reinado de
Nabonassar
y sus suce-
sores hasta *Na-
bopolassar*.
Antes de la
era cr. vulg.
747.

habiendo sabido la milagrosa curacion de Ezequias, le envió embajadores con cartas y presentes para felicitarle, é informarse de aquel prodigio que habia hecho retrogradar diez lineas al sol. Lisonjeado Ezequias de esta embajada, se empeñó en manifestar á estos embajadores quanto tenia de mas raro y precioso en sus tesoros, por lo que Isaias le reprehendió de parte del Señor prediciéndole que todas aquellas riquezas serian algun dia trasladadas á Babilonia. Esta embajada fué desde luego en el año décimocuarto del reinado de Ezequias, noveno de Merodac-Baladan, y 713 ántes de la era cristiana vulgar. Merodac, cuyo reinado acabó en el año 709, tuvo por sucesor á *Arkiano* que reinó cinco años, y despues hubo un interregno de dos: *Bibelo* en seguida reinó tres años, *Apronadio* seis, *Rigebelo* uno, *Messimorilaco* cuatro años, y en seguida hubo un interregno que duró ocho y que dió lugar á *Asradidon* para apoderarse de Babilonia, reuniendo los dos imperios en el año 67 de la era de Nabonassar y 680 ántes de la cristiana vulgar. Este principe reinó, como hemos dicho, trece años sobre los dos imperios reunidos, *Saasduquia* veinte y *Quinaladano* estaba en el vigésimo segundo de su reinado sobre ambos imperios, cuando Nabopolassar se hizo reconocer rey de Babilonia, por el año 122 de la era de Nabonassar, y 625 ántes de la cristiana vulgar.

Antes de la era cr. vulg. 680.

III.
Reinado de Nabopolassar.
Antes de la era cr. vulg. 625.

Ya habia como diez años que reinaba en Babilonia Nabopolassar, cuando juntado sus tropas con las de Ciáxara mandadas por Astiages, acabó de arruinar el imperio de Asiria; Nínive fué destruida, y los dos vencedores dividieron entre sí las provincias de que esta ciudad habia sido capital tan largo tiempo. Esta revolucion que parece acaecida en el año 613 ántes de la era cristiana vulgar dió á todos los pueblos una alta idea del poder de los Babilonios que por esto se vieron expuestos á la envidia de sus vecinos.

Necao, rey de Egipto, se alarmó de tal suerte, que se puso en campaña para avanzar hácia el Eufrátes al frente de un poderoso ejército, para detener los progresos de Babilonia (1). Le era preciso atravesar la Judéa, y Josias que reinaba entonces, quiso oponerse á su paso; pero fué vencido y herido mortalmente en el año trigésimoprimer de su reinado, 610 ántes de la era cristiana vulgar. Necao continuó su marcha, y avanzó hasta el Eufrátes, batió á los Babilonios, tomó á Cárcamis, ciudad grande de aquellos países, y de vuelta redujo á su obediencia la Siria y la Palestina. Sabiendo en su tránsito que Joacaz habia sido reconocido rey de Judea sin su consentimiento, le hizo venir á Rebla, ó Reblata en Siria, y apénas habia llegado cuando le puso en cadenas, y le envió prisionero á Egipto, donde murió. Prosiguiendo luego su camino llegó á Jerusalem, donde estableció por rey á Joakim, otro hijo de Josias, é impuso sobre el pais un tributo anual, volviendo triunfante á su reino.

Antes de la era cr. vulg. 613.

Nabopolassar no llevaba en paciencia que el rey de Egipto le hubiese quitado muchas provincias; y no pudiendo recobrarlas en persona, por sus enfermedades, asoció al imperio á su hijo Nabucodonosor, y le envió con un ejército para sujetar aquellos países á su obediencia (2), desde cuya época, que corresponde al fin del ter-

(1) 4. Reg. xxiii. 29. et seq. et 2. Par. xxxv. 20.—(2) Beros. apud Joseph. Antiq. l. x. c. 11. et cont. App. l. 1.

cer año del reinado de Joakim, 607 antes de la era cristiana vulgar, computan los escritores sagrados los años de Nabucodonosor. Los Babilonios no comienzan á contarlos sino desde la muerte de su padre acaecida dos años despues. Nosotros seguiremos el cálculo de los primeros.

Nabucodonosor batió al ejército de Necao cerca del Eufrátes, en el cuarto año del reinado de Joakim, y recobró á Cárcamis (1). De allí marchó por la parte de Siria y Palestina para reconquistar aquellas provincias, y entrando en Judéa, sitió y tomó á Jerusalem. (2). Joakim fué cargado de prisiones, y despues libre y restablecido á su trono. Fueron hechos cautivos un gran número de Judios, y entre ellos los de la familia real; los mas preciosos vasos del templo, y todos los tesoros del palacio se llevaron á Babilonia. Este año que, como se ha dicho, es el cuarto del reinado de Joakim, 606 ántes de la era cristiana, se cuenta por el primero de los setenta del cautiverio anunciado por Jeremias (3), y recordados por Daniel y por el autor del segundo libro de los Paralipómenos (4), los cuales ponen su fin para el primer año del reinado de Ciro sobre el nuevo imperio de los Persas.

Hácia el fin del año quinto de Joakim, 605 ántes de la era cristiana, murió Nabopolassar despues de un reinado de veinte y un años, y luego que Nabucodonosor lo supo (5), partió para Babilonia, dejando á sus generales el grueso de su ejército para que le condujesen á aquella ciudad con los cautivos y botin, y sucedió á su padre en todos sus estados que comprendian la Caldea ó Babilonia, la Asiria, la Arabia, la Siria y la Palestina.

Al cuarto año de su reinado despues de su asociacion, y segundo despues de la muerte de su padre (6), tuvo aquel espantoso sueño de la gran estatua compuesta de diversos metales, y derribada por una pequena piedra, que luego se convirtió en un gran monte. Daniel que era uno de los cautivos llevados de Jerusalem, y que habia pasado ya tres años enteros en Babilonia, le explicó aquel sueño (7).

El rey Joakim despues de tres años de sujecion al de Babilonia, se rebeló contra él (8), á cuya noticia no pudiendo Nabucodonosor marchar contra él en persona, dió orden á los gobernadores de todas las provincias vecinas para que le hiciesen la guerra. Sus estados estuvieron expuestos al pillage por espacio de tres años, hasta que encerrado en Jerusalem fué muerto verisimilmente en alguna salida, quedando su cuerpo privado de los honores de la segunda salida, quedando su cuerpo privado de los honores de la segunda salida, quedando su cuerpo privado de los honores de la segunda salida (9). Joakim ó Jeconias su hijo, le sucedió (10), y tres meses despues fué hecho prisionero por Nabucodonosor que entró en Judea con su ejército, y tomó á Jerusalem. Fueron tambien prisioneros y transportados á Babilonia los principales del estado. Sedecias, tio de Jeconias, fué puesto en el trono por Nabucodonosor, á quien prestó juramento de fidelidad (11), y esto acaeció en el año

IV
Reinado de Nabucodonosor.
Antes de la era cr. vulg. 607.

(1) 4. Reg. xxiv. 7. et Jerem. xlvii. 2.—(2) 2. Par. xxxvi. 6. 7. et Dan. i. 1.—(3) Jerem. xxix. 10.—(4) 2. Par. xxxvi. 21. et Dan. ix. 2.—(5) Beros. apud Joseph. Antiq. l. x. c. 11. et cont. App. l. 1.—(6) Dan. ii. 1. et seq.—(7) Dan. i. 5. 18.—(8) 4. Reg. xxiv. 1. 2.—(9) Jerem. xxxi. 13. 19.—(10) 4. Reg. xxiv. 6.—(11) 4. Reg. xxiv. 15. 17.

Antes de la
era cr. vulg.
599.

octavo de su reinado, después de su asociación, 599 ántes de la era cristiana vulgar, y de aquí data Ezequiel la época de sus profecías.

Sedecías no fué mas religioso ni mas feliz que sus padres, pues habiendo hecho alianza con Faraon-Efreo, rey de Egipto, y roto el juramento de fidelidad hecho al rey de Babilonia, fué bien pronto castigado por este que le sitió en su capital (1). La llegada del rey de Egipto con su ejército, comunicó á los sitiados un rayo de esperanza, pero su gozo fué muy corto. Los Egipcios fueron batidos, y el vencedor volvió sobre Jerusalem, renovó el sitio que duró trescientos noventa dias, tomando al fin la ciudad por asalto y haciéndola en ella una carnicería espantosa. Hizo dar muerte á los dos hijos de Sedecías, á la vista de su padre, con todos los nobles y grandes de Judá. Le hizo sacar á él mismo los ojos, le cargó de prisiones y le llevó á Babilonia, en donde permaneció cautivo hasta su muerte. La ciudad y el templo fueron saqueados y quemados y demolidas todas las fortificaciones, lo que acaeció en el año 19 del reinado de Nabucodonosor después de su asociación, 588 ántes de la era cristiana vulgar. De aquí comienzan á contarse los setenta años de desolacion anunciados por Jeremías (2) y recordados por Zacarías (3), que señala su fin en el segundo año del reinado de Dario, hijo de Histáspes.

Después de la vuelta del vencedor á Babilonia, fué cuando quiso que sus vasallos adorasen la estatua de oro, en cuya ocurrencia se nos refiere la conservacion milagrosa de los tres jóvenes hebreos, Ananías, Misael y Azarías (4).

Cuatro años después de la destruccion de Jerusalem, y hallándose Nabucodonosor en el vigéimotercero de su reinado, después de su asociación, volvió á la Siria, y puso sitio á Tiro (5), cuyo rey se llamaba Itobal. Era esta una ciudad fuerte y opulenta, nunca sujeta á potencia extrangera, y que gozaba entónces de gran reputacion á causa de su comercio, por cuyo medio muchos de sus habitantes se habian hecho otros tantos *principes* (6) en riqueza y magnificencia. Ella se halló en estado de resistir en un sitio de trece años á las fuerzas de aquel poderoso monarca, que habia impuesto el yugo á todo el resto del Oriente. Sus tropas sufrieron fatigas increíbles, tanto, que segun la expresion del profeta, *toda cabeza quedó calva, y toda espalda sin pelo* (7).

Por este tiempo hizo Nabucodonosor la guerra á los Sidonios, á los Ammonitas, á los Moabitas y á los Idumeos. Los profetas Jeremías (8), Ezequiel (9) y otros (10), anuncian las particularidades de estas guerras que han sido omitidas por los historiadores. Fué tambien entónces cuando Nabuzardan, general de Nabucodonosor, marchó á Jerusalem por la última vez, é hizo transportar á Babilonia el resto de los Judios que habian quedado en el pais (11), lo que acontecíó en el año 23 de este reinado, 584 ántes de la era cristiana vulgar.

Antes de la
era cr. vulg.
584.

(1) 4. Reg. xv. 1. et seqq.—(2) Jerem. xxv. 11. 12.—(3) Zach. i. 12.—(4) Dan. iii. 1. et seqq.—(5) Joseph. Ant. l. x. c. 11. et cont. App. l. 1.—(6) Isai. xxiii. 8.—(7) Ezech. xxix. 18. 19.—(8) Jerem. xlvii. xlviii. xlix.—(9) Ezech. xxvi. xxvii. xxviii.—(10) Vide Abdiam. toto capite.—(11) Jerem. liii. 30.

Antes que Tiro fuese reducido al último apuro, los habitantes se retiraron con la mayor parte de sus efectos á una isla cercana media milla, donde edificaron despues otra ciudad, cuyo nombre y gloria destruyeron la memoria de la primera, que despues no ha sido sino una aldea conocida con el nombre de *la antigua Tiro*. No habiendo Nabucodonosor y su ejército, despues de las horribles fatigas que habian sufrido en tan largo y penoso sitio, encontrado en la plaza nada que pudiese recompensarlos *del servicio* que habian hecho á Dios (esta es la expresion del profeta) (1), ejecutando su venganza contra esta ciudad, les prometió por boca del mismo profeta los despojos de Egipto para indemnizarlos.

Este reino se hallaba debilitado por divisiones intestinas. Apries á quien la Escritura llama *Faraon Efreo, á Ofra* (2), se hizo odioso á sus vasallos que se rebelaron contra él, y eligieron para rey á Amásis, de lo que instruido el de Babilonia, inmediatamente despues de la toma de Tiro, marchó contra el Egipto, y conquistó (3) desde *Migdol, ó Magdole*, que está á la entrada del reino, hasta *Siene*, situada en la otra extremidad hácia las fronteras de Etiopia. Por todas partes hizo horribles saqueos, mató un gran número de habitantes, redujo el pais á una espantosa desolacion; y habiendo sometido todo el reino, y cargado de despojos á su ejército, hizo un acomodamiento con Amásis y se volvió á Babilonia, dejándole confirmado en la posesion del reino como su rey.

Terminadas felizmente estas guerras, y hallándose en una perfecta tranquilidad, se dedicó á dar la última mano á la construccion de Babilonia, ó mas bien á hermosarla, y puede verse en Josefo (4) el número de las magníficas obras que muchos escritores le atribuyen.

Nada parece que faltaba á la felicidad de este príncipe, cuando la turbó un espantoso sueño que le causó vivas inquietudes. Vió un grande árbol que se levantaba hasta el cielo, y que fué cortado por el pié, cuyo sueño se refiere en el libro de Daniel (5) con la interpretacion que le dió este profeta, y la mudanza prodigiosa que sufrió un año despues este gran rey. Perdió el juicio, y despedido de la sociedad de los hombres, vivió como un bruto expuesto á las inclemencias del aire, y alimentándose de las yerbas del campo. Despues de siete años recobró el juicio y el trono, y volvió á ser honrado y respetado como ántes; por lo que penetrado de un vivo reconocimiento, expidió un edicto solemne para publicar en toda la extension de sus dominios, los prodigios admirables que Dios habia hecho en su persona, y murió un tres despues de la muerte, habiendo reinado cuarenta y tres despues de su restablecimiento, habiendo reinado cuarenta y cinco de su asociación. Esto acaeció el 185 de la era de Nabonassar, 562 ántes de la cristiana vulgar.

Le sucedió su hijo *Evilmerodac*, quien apenas establecido en el trono, dió libertad á leonías, rey de Judá, despues de treinta y siete años de prision (6). No reinó mas que dos años habiéndose hecho tan odioso por sus disoluciones y desarreglos (7), que

V.
Reinado de
Evilmerodac
Antes de la
era cr. vulg.
562.

(1) Ezech. xxxix. 18.—(2) Jerem. xlii. 30.—(3) Ezech. xxxix. xxx. xxxi. xxxii.—(4) Joseph. Antiq. l. x. c. 11.—(5) Dan. iv. 1. et seqq.—(6) 4. Reg. xv. 37. et seqq.—(7) Beros. Megasth.